

# Un Hijo Favorito Se Hace Esclavo

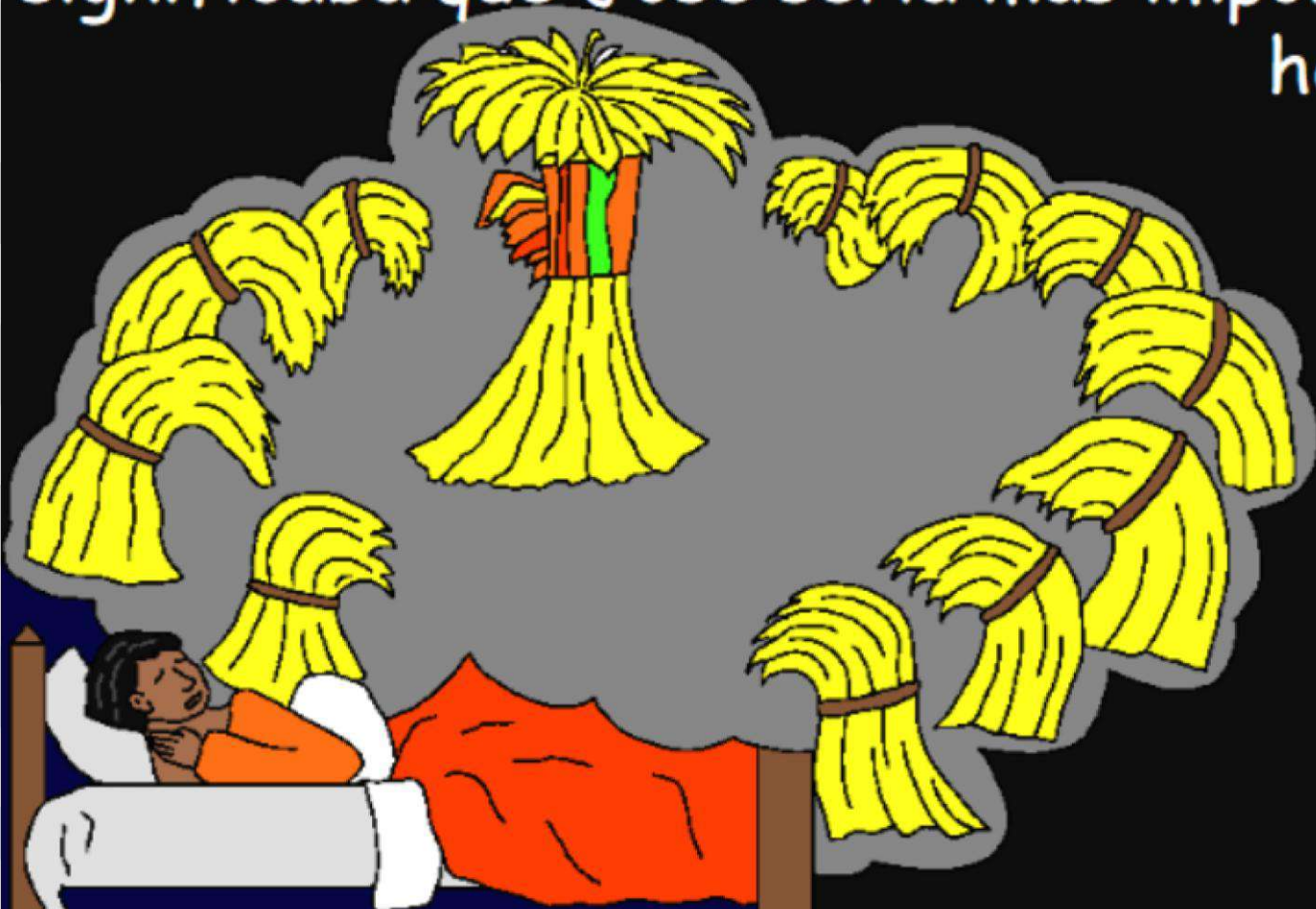


Isaac estaba muy feliz. Su hijo Jacob había vuelto a casa. Hasta Esaú dio la bienvenida al hermano que había jurado matar. Pero los hijos de Jacob no estaban contentos porque José, su hermano menor, era el favorito de su padre.





Los hermanos de José se enojaron aún más cuando este les contó sus sueños. "Mi manojito de trigo se paraba alto y los manojos de mis hermanos se inclinaban en honor," dijo José. Este sueño significaba que José sería más importante que sus hermanos.

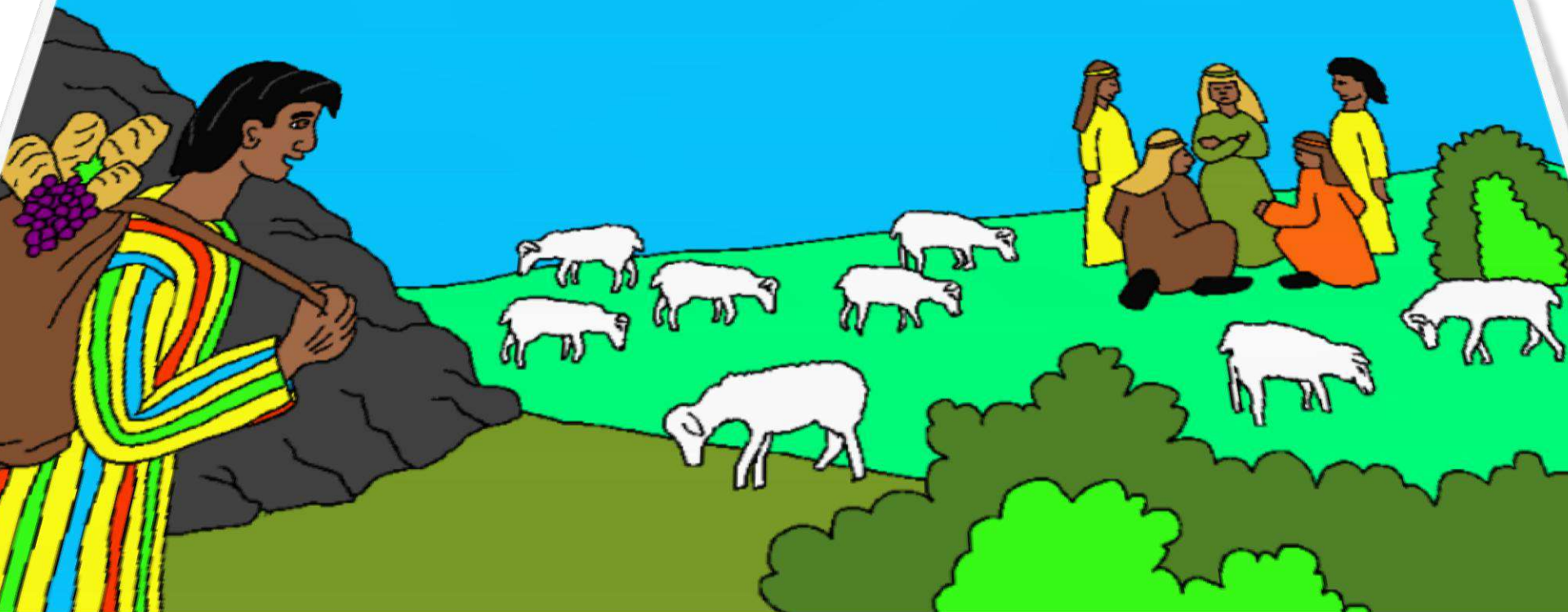


En el segundo sueño de José, el sol, la luna, y las estrellas se inclinaron a él. Hasta su padre Jacob se enojó con él por ponerse arriba de sus padres y hermanos.

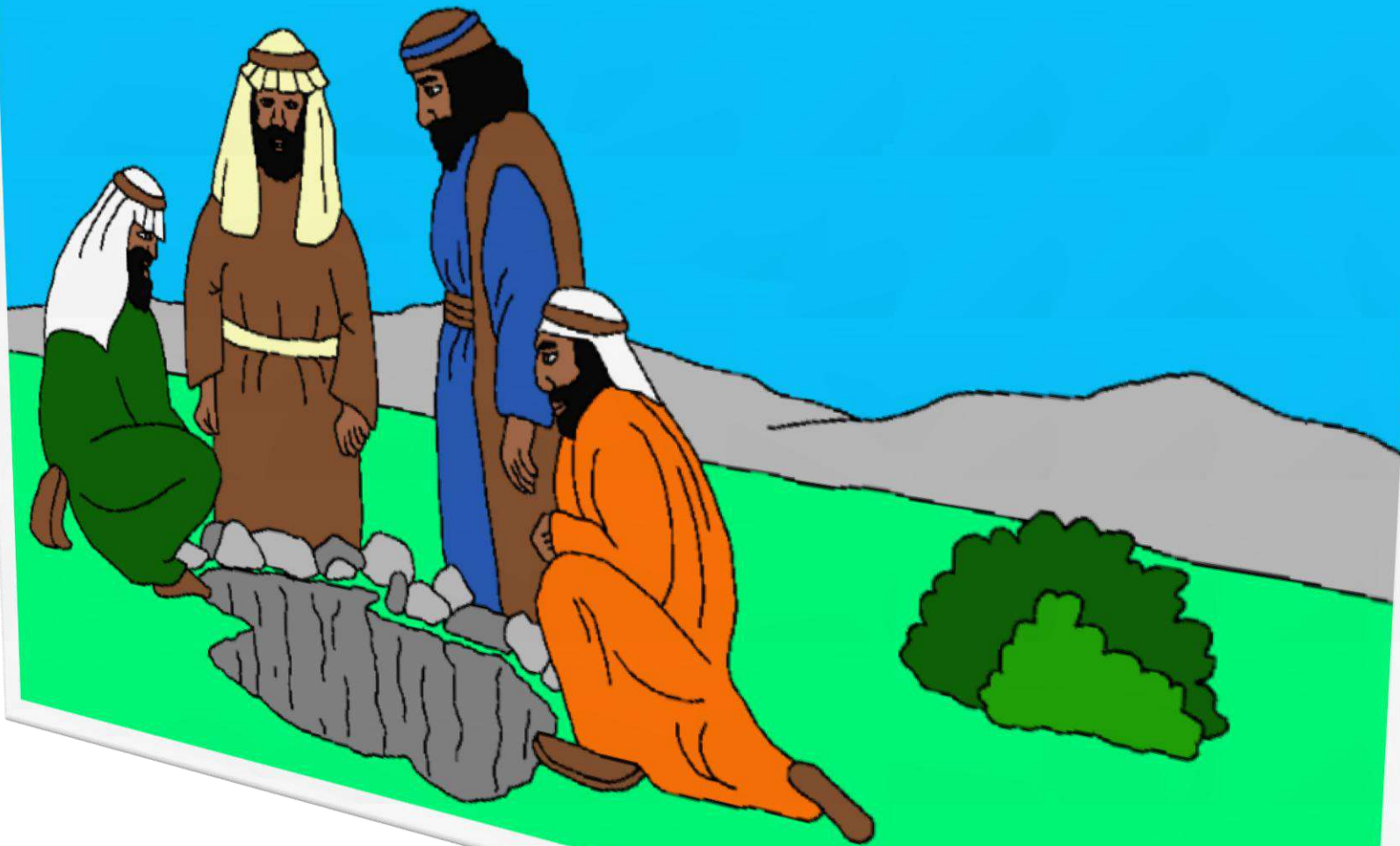




Un día Jacob mandó a José al campo donde sus hermanos cuidaban las ovejas. Sus hermanos lo vieron venir. "¡Matemos a este soñador!" se dijeron. José no sabía del peligro que le esperaba.



Rubén, el hermano mayor, no estaba de acuerdo. "No debemos derramar sangre," dijo. "Miren, aquí hay un pozo. ¡Que muera allí!" Rubén pensaba rescatarlo a José al anochecer.





Cuando llegó José, sus hermanos lo agarraron, y le sacaron la túnica de colores que Jacob había hecho para su hijo favorito. Luego le tiraron al pozo terrible.



Mientras Rubén estuvo ausente, se acercó una caravana de camellos en camino al distante Egipto. "Vendamos a José," clamó Judá, su hermano. Se hizo el negocio. Vendieron a José por veinte piezas de plata.





Con lágrimas y miedo, José miró mientras el camello le guiaba cada vez más lejos de su familia y de su tierra.





“¿Es esta la túnica de José? Tiene sangre. Lo encontramos en el desierto.” Los hermanos crueles dejaron que Jacob crea que un animal salvaje había matado a su hijo favorito. Jacob rompió sus ropas y lamentó. Nadie lo podía consolar.





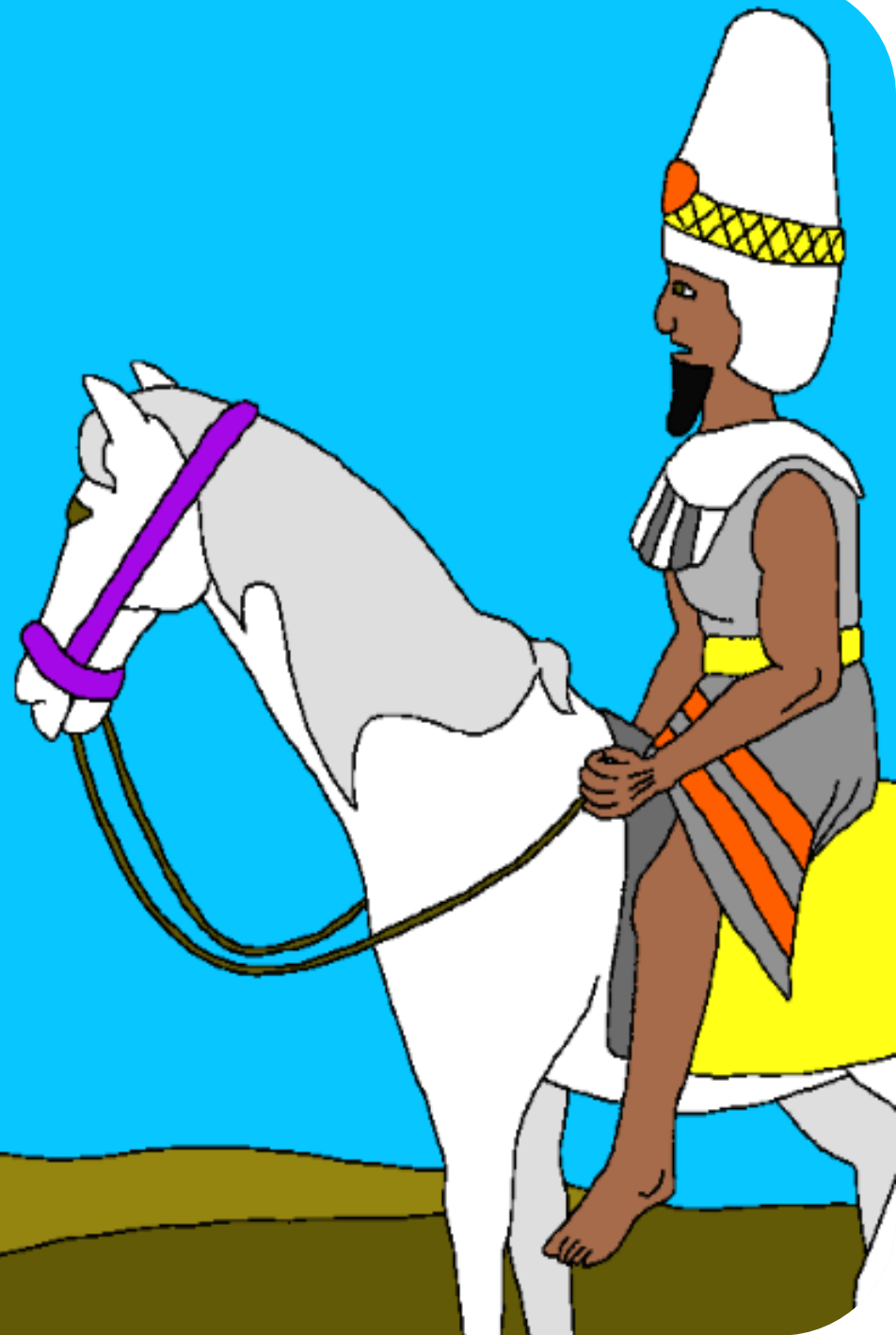
En Egipto, José debe de haberse sentido sólo y temeroso. Tal vez anhelaba su casa. Pero no podía escaparse. Era un esclavo en la casa de Potifar, un egipcio importante. Potifar vio que José siempre trabajaba bien y era confiable.

"Todo lo que haces sale bien," le dijo Potifar a José un día. "Dios está contigo. Quiero que seas mi siervo principal, a cargo de todos mis negocios y jefe de todos mis demás sirvientes."





Dios dio a Potifar buenas cosechas y muchas riquezas por José. Ahora un hombre importante, José todavía confiaba en Dios y Le servía fielmente. Pero vino la dificultad a José.



La esposa de Potifar era una mujer mala. Pidió a José que tomara el lugar de su esposo. José rehusó. No pecaría en contra de Dios por hacer mal a Potifar. Cuando la mujer trató de obligarle, él corrió. Pero ella agarró su túnica, la cual quedó en su mano.





"¡Tu esclavo me atacó!" se quejó la esposa de Potifar. "Mira, ¡acá está su túnica!" Potifar se enojó. Tal vez sabía que su esposa estaba mintiendo. Pero tenía que hacer algo. ¿Qué podría hacer?



Potifar puso a José en la cárcel.  
Aunque era inocente, José no  
se amargó ni se enojó. Tal  
vez estaba aprendiendo de sus  
dificultades que no importaba  
adonde estaba, si honraba a  
Dios, Dios le honraría a  
él - aún en la cárcel.

